



Vía Láctea

magazine

www.cuscoonline.com/vialactea

Cultura Libre de Cusco

Precio: S/. 3.00

Año 2 - N° 18 - Diciembre - Enero 2001 - Cusco-Perú

Words Palabras



A veces se sueña, a veces se persigue un sueño, a veces, de tanto perseguirlo se convierte en realidad. A veces los sueños te persiguen, pisándote el alma, entonces ya no es sueño, es avanzar en una vigilia permanente, es hacer sin hacer, es hacer haciendo.

Sometimes one dreams, sometimes one pursues a dream, sometimes, from pursuing it so much, it becomes reality. Sometimes a dream pursues you, stepping on your soul, then it is no longer a dream, it approaches a permanent vigil; it is doing without doing, it is doing by doing.

Verónica Sáenz Porras

Inside



Interiores

Niño Manuelito	3
Armando Guevara Ochoa	4 y 5
Huch'uy Qosqo	6 y 7
Carlos Flores Millones	10 y 11
Kia de los Milagros	12 y 13
Cañón del Colca	14 y 15
Hacienda Maranganí	16
Observatorio Andino	18 y 19

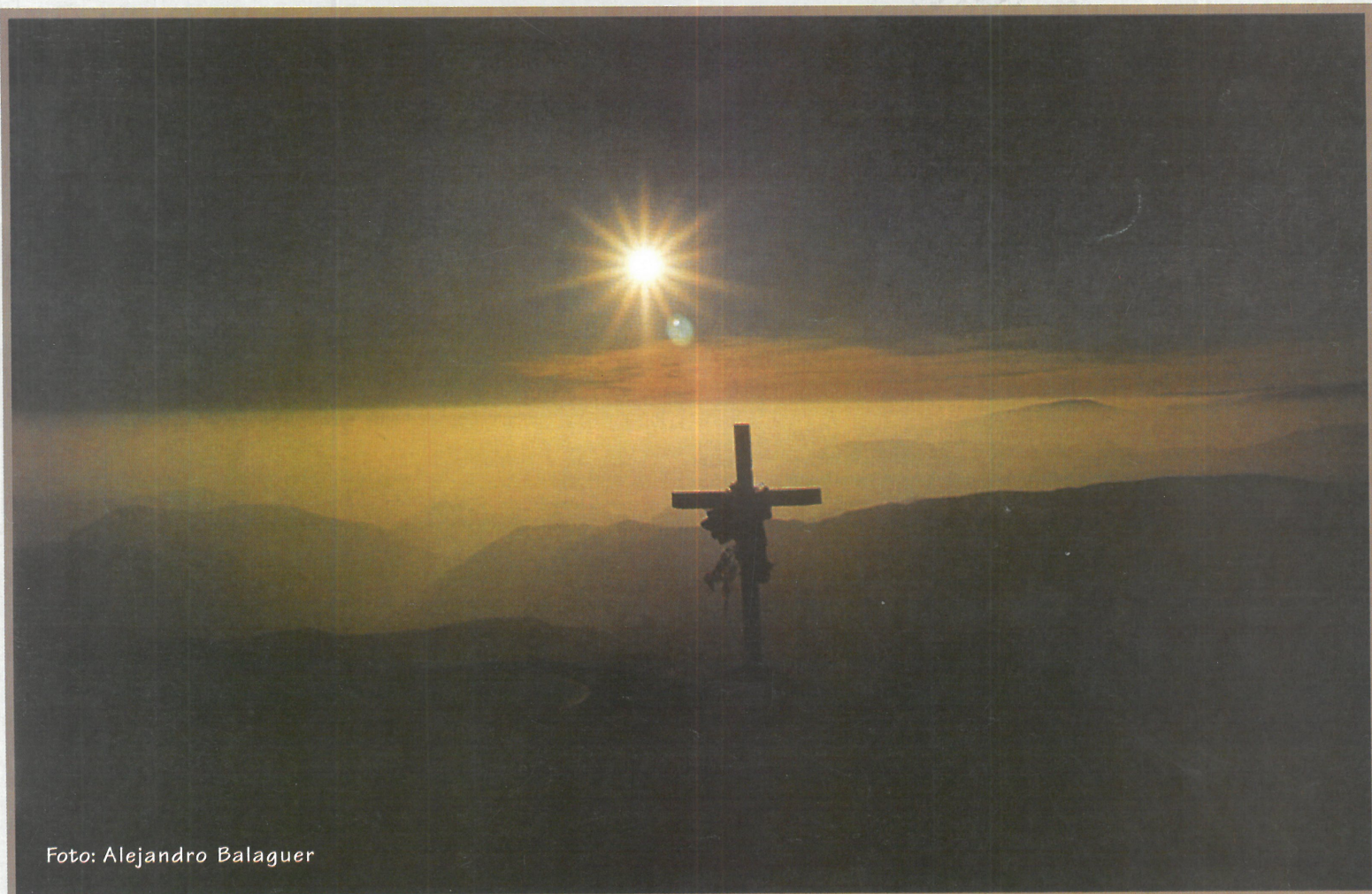
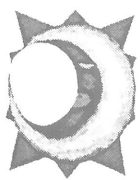


Foto: Alejandro Balaguer

A veces uno sueña...

Sometimes one dreams...



Armando Guevara Ochoa

Texto: Verónica Sáenz Porras

Fotos: Ricardo Altamirano

Sesenta y siete años dedicados a salpicar notas sobre los pentagramas, componiendo más de 400 obras musicales. Una vida dedicada a la música, un espíritu que solo cabe en su recuerdo, tanta gente, tanta vida reunida en un instante, ese instante en que Armando Guevara Ochoa regresa a Cusco, a sus raíces, a su identidad. Ese instante en que cae inadvertidamente una lágrima silenciosa, a pesar de haber recibido el título de "Patrimonio Cultural Vivo del Perú", otorgado por el Instituto Nacional de Cultura. Armando Guevara Ochoa, nuestro embajador cultural, acaba de entregar la última de sus siete sinfonías a la Universidad Nacional Agraria de Perú, llamada "Allpakallpa" (La Fuerza de la Tierra), y esa lágrima es la que cae a la tierra, diciéndose, preguntándose: el compositor tiene una gran riqueza interna, pero no económica... un pintor vende un cuadro ¿pero a quién le vendemos una sinfonía?

¿Es importante para un artista, nacer en el seno de una familia que le guste el arte? «Tengo la suerte de haber tenido una madre maravillosa, Elvira Ochoa de Guevara, que me imbuyó de la música europea. Cuando ella tocaba en el piano a Brahms, Schubert, Mozart, Beethoven, me dijo: "mira hijo, los grandes genios usan lo suyo, estas composiciones no son más que danzas populares...tú algún día vas a tener que hacer lo mismo". Indudablemente te nutre. En este mismo sillón donde estamos sentados, cuando yo tenía cinco años, escuché un dúo de voces andinas, hermosos yaravíes y huaynos, desde entonces

quedé extasiado ... y a los siete años debutaba en público, con mi violín, en el "Centro Qosqo de Arte Nativo". **Tiene más de 400 composiciones musicales. ¿Algunas tienen mayor significado?** «A veces me pregunto ¿cómo he podido escribir tanto?, ¿Cómo ha podido quedar tanto?...quizás he tenido esa suerte por mi sinceridad, digo lo que siento y pienso, y creo que pasa lo mismo con la música. He vivido para dar a conocer nuestras raíces, en cada una de mis composiciones». **Tengo entendido que, en un comienzo, sus interpretaciones andinas eran rechazadas...** «Sí, al comienzo sí. En Lima los profesores europeos las rechazaban, inclusive uno, famoso, me expulsó de su clase. Yo me limitaba a decir que así me nacía. A mi padre no le gustó el trato que me daban, así que no lo pensó dos veces y me mandó a estudiar a Boston, entonces tenía dieciséis años». **Luego de Boston, Armando Guevara Ochoa continuó sus estudios en Nueva York y México, y gracias a su virtuosismo ofreció conciertos en salas tan importantes como El Palacio de Bellas Artes en México, el Albert Hall de Londres, el Carnegie Hall de Nueva York, la Sala Playel de París, el Palacio de las Nacionalidades en Pekín y el Teatro Imperial de Roma, entre tantos, tantos, otros. ¿Y siempre regresa a Cusco?** «Sí, es difícil desenraizarse de este lugar...son raíces tan profundas». **Su primera intención fue ser violinista...** «En Boston conocí a un gran profesor ruso, Nicolás Sloninsky, gran conocedor del arte latinoamericano, quien luego de revisar mis composiciones me dijo: "tú has venido a estudiar en el Conservatorio y vas a tener el título de violinista bajo el brazo. Tienes talento, pero tu mayor



talento está en la composición, y buenos compositores hay muy pocos". Luego agregó: "Yo conozco tu tierra mejor que tú, y eso es lo que tienes que expresar en tu música. Ya has comenzado, ahora tienes que culminarlo, no vale el título sino las obras. Tu música debe tener la grandeza de Beethoven, esa estructura de Bach y la galanura de Mozart, porque esos muros de piedra que tiene vuestro Cusco, no los tiene nadie". Entonces varié mi estrategia y me dediqué alma vida y corazón a la búsqueda de un lenguaje propio e inconfundible». **¿Conversábamos sobre el desinterés del Estado en cuanto a su patrimonio artístico, en este caso musical... Qué necesitamos?** «En primer lugar más orquestas. Alemania tiene cuatro mil, al igual que Estados Unidos y otros países europeos. Nosotros tenemos tres, una Sinfónica Nacional, la Sinfónica de la Policía Nacional y la Filarmónica de Lima, que funciona cinco meses al año. Para un país de 26 millones de habitantes es una miseria. Yo me quedé con un sueño, fundar la orquesta del mundo y tocar en Machu Picchu. Esto lo logramos hace unos años con la Sinfónica Nacional, contra viento y marea, recuerdo que todos se oponían...hasta los mismos compositores». **¿Y por qué?** «Hay que hablar la verdad, lo que hunde al Perú es la envidia. Alguien me decía por ahí, lo que hay que cambiar del Escudo Nacional es el árbol de la Quina por un serrucho. Yo estuve en París con la esposa de César Vallejo, nuestro gran poeta, y siempre cuento esta historia: ella me hizo leer la copia de su testamento donde él le hacía jurar que ni siquiera sus cenizas regresarían a Perú...» **¿Y por qué?** «Por la indiferencia, yo mismo estoy cosechando esa indiferencia, a los padres de la patria no les interesa nada la cultura». **Armando Guevara Ochoa, reconocido como un Amauta, regresa a Cusco, para lograr su gran sueño...tocar nuevamente en Machu Picchu.** •





Armando Guevara Ochoa

Seventy-seven years dedicated to sprinkling notes onto musical staves, composing more than 400 musical works. A life dedicated to music, a spirit that may only fit in his memory, a collage of so many cities, so many concerts, so many people, so much life joined into an instant, this instant in which Armando Guevara Ochoa returns to Cusco, to his roots, his identity. This instant in which an unexpected tear falls silently, despite having received the title of "Living Cultural Patrimony of Peru", given by the National Institute of Culture. Armando Guevara Ochoa, our cultural ambassador, has just finished delivering the latest of his seven symphonies, called "Allpakallpa" (The Strength of the Earth), to the Peruvian National University of Agriculture, and this tear is the one that falls to the earth, saying to itself, asking itself: the composer has a great richness inside himself, but no economic riches a painter sells a painting, but to whom do we sell a symphony?

Is it important for an artist to be born in the bosom of a family that loves art? «I had the luck to have had a marvelous mother, Elvira Ochoa de Guevara, who imbued me with European music. When she played the piano -Brahms, Schubert, Mozart, Beethoven -she told me: "look son, the great geniuses used what was already theirs, these compositions are nothing more than popular dances.... one day you are going to have to do the same. "Without

a doubt this nurtures you. In this same armchair where we are sitting, when I was five years old, I heard a duo of Andean voices singing lovely yaravies and huaynos, from that moment I have been entranced.... when I was seven I made my musical debut in public, with my violin, in the "Cusco Center of Native Art."» **You have made more than 400 musical pieces. Are there any that have special meaning for you?** «Sometimes I ask myself: how have I managed to write so much? how have I managed to stay around for so long?... maybe I have had this luck because of my sincerity, I say what I think and feel, and I believe that the same thing happens with the music. I have lived in order to present our roots, in each one of my compositions.» **I understand that at the beginning your Andean interpretations were rejected...** «Yes, at the start, yes. In Lima the European professors rejected them, actually one of them -a famous one- threw me out of his class. I just limited myself to saying that I was born this way. My father was not pleased with the treatment they gave me, so he didn't think twice about sending me to study in Boston.

I was sixteen then.» **Later, after Boston, Armando Guevara Ochoa continued his studies in New York and Mexico and thanks to his virtuoso style he gave concerts in halls as important as the Palace of Fine Arts in Mexico and Albert Hall in London, Carnegie Hall in New York, the Playel Hall in Paris, the Palace of Nationalities in Beijing and the Imperial Theater in Rome, among so many, many others. And you always return to Cusco?**

«Yes, it is difficult to disconnect from this place.... the roots are so deep.»

Your first intention was to be a violinist... «In Boston I met a great Russian teacher, Nicolas Sloninsky, also a great student of Latinamerican art, who, after going over my compositions, told me: "You have come to study at the Conservatory and you are going to have the title of violinist under your arm. You have talent, but your greatest ta-



lent is in composition, and there are few good composers." Later he added: "I know your land better than you do and this is what you must express in your music. You have already started this work, now you have to finish it, the degree isn't worth anything, only the work. Your music should have the greatness of Beethoven, the structure of Bach and the gallantry of Mozart because those walls of stone that you have there in your Cusco, no one else has them." So I changed my strategy and I dedicated myself -heart and soul and life- to the search for my own, unmistakable, language.» **We talk a bit about the disinterest of the State with respect to the arts, in this case, music... What do we need?** «In the first place, more orchestras. Germany has four thousand, like the United States and other European countries. We have three a National Symphony, the Symphony of the National Police and the Lima Philharmonic, which only plays five months out of the year. For a country of 26 million people this is miserable. I still have a dream of forming a world orchestra and playing in Machupicchu; we did manage to play there a few years ago with the National Symphony, against wind and sea, nevertheless everyone was against it... even the composers themselves.» **And why was that?** «I must tell the truth: what sinks Peru every time is envy. Someone once said to me that what we ought to change about the National Shield is to exchange the Quina tree for a saw. I was in Paris with the wife of our great poet, Cesar Vallejo, and I always tell this story: she let me read a copy of his will where he made her swear that not even his ashes would return to Peru...» **And why?** «Because of the indifference, I myself am reaping the harvest of this indifference, the fathers of the nation are not the least interested in culture». *Armando Guevara Ochoa returns to Cusco to achieve his great dream... to play again in Machupicchu.*

